

LA RESILIENCIA DE ACONTECIMIENTOS ESTRESANTES EN LA ADOLESCENCIA Y SU INCIDENCIA EN LOS CONTEXTOS FAMILIAR Y ESCOLAR.

THE RESILIENCE OF STRESSING EVENTS IN ADOLESCENTS AND THEIR IMPACT ON THE FAMILY AND SCHOOL CONTEXTS.

Autora: **Sandra Marilú Mendoza Moreira**

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-9717-8339>

E-mail de contacto: sandra.mendoza@tecnologicoliceocristiano.edu.ec

Artículo recibido: 28 de Agosto del 2020

Artículo revisado: 3 de Septiembre del 2020

Artículo aprobado: 31 de Octubre del 2020

Licenciada Ciencias de la Religión y Teología con mención en Psicología Pastoral y Asesoría Familiar egresada de la Universidad Cristiana Latinoamericana (Ecuador) con 11 años de experiencia laboral. Posee una maestría en la Universidad Técnica Particular de Loja (Ecuador), mención Orientación y Educación Familiar.

Resumen

El presente analiza el proceso de resiliencia en adolescentes que atraviesan acontecimientos estresantes y su incidencia en los contextos familiar y escolar, para esto se tomó una muestra de 254 estudiantes correspondientes a 10mo, 1ero y 2do de Bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil, tanto de la jornada matutina como de la vespertina. La investigación es de carácter transaccional/transversal, no experimental, exploratorio y descriptivo. Los métodos utilizados son: descriptivo, analítico, inductivo, deductivo y estadístico aplicando técnicas como: observación directa, encuestas y estadísticas. Es así que se aplicaron en la muestra determinada los cuestionarios previamente validados: Cuestionario de acontecimientos vitales estresantes y la Escala de Resiliencia CD-RISC. Se concluye que cuando el adolescente realiza resiliencia para atravesar las problemáticas propias de la edad, la familia y el entorno escolar perciben un adolescente más dispuesto a enfrentar el futuro y que genera avances en la meta de ser adultos capaces, sanos e integrados.

Palabras clave: Resiliencia, crisis, estrés, adolescencia, escuela, familia.

Abstract

The present analyzes the process of resilience in adolescents who go through stressful events and its incidence in the family and school contexts, for this a sample of 254 students corresponding to 10th, 1st and 2nd of

Baccalaureate of the Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil was taken, both in the morning and in the evening. The research is transactional / transversal, non-experimental, exploratory and descriptive. The methods used are: descriptive, analytical, inductive, deductive and statistical applying techniques such as: direct observation, surveys and statistics. Thus, the previously validated questionnaires were applied to the determined sample: the Stressful Life Events Questionnaire and the CD-RISC Resilience Scale. It is concluded that when the adolescent develops resilience to go through the problems of age, the family and the school environment perceive an adolescent more willing to face the future and that generates progress in the goal of being capable, healthy and integrated adults.

Keywords: Resilience, crisis, stress, adolescence, school, family.

Sumário

O presente trabalho analisa o processo de resiliência em adolescentes que passam por eventos estressantes e sua incidência no contexto familiar e escolar, para isso foi realizada uma amostra de 254 alunos correspondentes aos 10º, 1º e 2º do Bacharelado da Unidade Educacional Liceo Cristiano de Guayaquil. tanto de manhã como à noite. A pesquisa é transaccional / transversal, não experimental, exploratória e descritiva. Os métodos utilizados são: descritivos, analíticos, indutivos, dedutivos e aplicando técnicas estatísticas como: observação direta, inquéritos e estatísticas. Assim, os questionários

previamente validados foram aplicados à amostra determinada: o Stressful Life Events Questionnaire e a Escala de Resiliência CD-RISC. Conclui-se que quando o adolescente constrói resiliência para passar pelos problemas da idade, a família e o ambiente escolar percebem um adolescente mais disposto a enfrentar o futuro e isso gera avanços na meta de ser adultos capazes, saudáveis e integrados.

Palavras-chave: Resiliência, crise, estresse, adolescência, escola, família.

Introducción

La resiliencia es un concepto del que todo ser humano debe conocer y participar para promover el desarrollo de su ser personal. En sus inicios, las investigaciones sobre resiliencia se centraban en personas que han sido resilientes ante las adversidades y, al mismo tiempo, se buscaba conocer aquellas características individuales y ambientales que tenían (Rutter, 1985). Pero, posteriormente, profundizando en el tema, se determinó que la resiliencia no son las cualidades del individuo resiliente como de su ambiente, sino un proceso sistémico y dinámico que logran las personas por medio de interacción ellas y el medio.

De igual manera, González (2008) realizó una investigación con el objetivo de identificar características resilientes que servirían para conocer los recursos de que disponen los jóvenes para enfrentar las adversidades de la vida desde un punto de vista positivo, así como observo las diferencias y similitudes de acuerdo a su género.

Entonces, es importante conocer acerca de la resiliencia en los adolescentes y aplicada a todo ámbito, pues la sociedad necesita recibir jóvenes que hayan logrado procesar sus conflictos internos y aportar de manera saludable a la misma. Además, es importante

reconocer que por años se ha minimizado el impacto que generan traumas de todo tipo en los adolescentes y a pesar de que se consideran una edad difícil, no es un tema de relevancia para muchas instituciones el comprender cómo la resiliencia en acontecimientos estresantes puede aportar de manera sustancial a un clima pacífico y de constante crecimiento en su interacción con la edad adolescente.

Por medio de este estudio se pretende conocer cómo aplicar la resiliencia en los adolescentes que están atravesando eventos críticos en su vida; situaciones que en algunos casos se arrastran desde la niñez y que modifican su adolescencia. Además, se explicará cómo es que a través de la resiliencia se lograría un mejor desarrollo en el contexto familiar y educativo.

En esta investigación se plantea como objetivo general: Analizar el proceso de resiliencia en adolescentes que atraviesan acontecimientos estresantes y su incidencia en los contextos familiar y escolar, para promover dentro del establecimiento de educación la resiliencia entre los adolescentes y motivarles a incorporar dentro de su proyecto de vida el proceso para efectivizarla en medio de las diversas circunstancias que pueden atravesar en un momento preciso de su vida.

Los objetivos específicos por su parte:

- Identificar las situaciones estresantes que se desarrollan con mayor frecuencia en los adolescentes
- Distinguir los principales factores protectores asociados que conllevan a una buena resiliencia en los adolescentes.
- Fundamentar teóricamente la resiliencia y las situaciones estresantes en el contexto familiar y escolar.

Para dar respuesta a estos objetivos se realizará el Cuestionario de Eventos Vitales que permitirá determinar la cantidad de eventos estresantes con los que se enfrentan los adolescentes. Por medio de éste y en una clasificación de diferentes dimensiones se procederá a medir en que intensidad de eventos se haya un adolescente promedio Y por medio de la Escala de Resiliencia se permitirá conocer el nivel de resiliencia que manejan los adolescentes sometidos a este estudio, enfocándolos en dos entornos específicos: familiar y escolar.

El desarrollo de esta investigación contó con el apoyo y respaldo de los estudiantes y autoridades de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil, de manera que cada procedimiento que se solicitó realizar fue con total apertura y aprobación.

De esta manera, se pretende dar un impulso dentro de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil, para que el Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) promueva dentro de la comunidad estudiantil y académica los procesos para realizar resiliencia dentro los contextos y ámbitos que serán valorados en el presente estudio.

Desarrollo

Resiliencia

La resiliencia no es un concepto nuevo; sin embargo, son pocos o muy limitados los ámbitos en los que se aplica su estudio. A través de los años la sociedad ha enfrentado golpes y contrastes que han marcado su trascendencia. De cualquier manera, los seres humanos han avanzado en el desarrollo de sus propósitos y han logrado hacer resiliencia. Según la Real Académica Española (2017) el término resiliencia proviene del latín *resilio* que significa volver atrás, volver de un salto,

rebotar, saltar hacia atrás, ser repelido o resurgir; “ser resiliente significa ser rebotado, reanimarse, avanzar después de haber padecido una situación traumática” Forés y Grané (2008, p.20).

Entendiéndose entonces, que, por etimología, la palabra resiliencia es rebotarse hacia atrás, volverse de un salto; da la idea que la persona regresa a su estado previo al trauma, a pesar de haberlo atravesado. La resiliencia utilizará capacidades propias del ser humano para enfrentar las crisis o momentos desfavorables; superarlos y utilizar los mismos como aprendizaje en el moldeamiento de su futuro. Además, como proceso que cada persona o comunidad debe desarrollar, la resiliencia se genera de acuerdo con cada circunstancia de formas diferentes, pues no se puede comparar la pérdida de una amistad, con un evento natural que deje sin hogares y sin vida a cientos de personas. Es decir, la magnitud del evento que deba superarse va a incidir directamente en el proceso que se estime para hacer resiliencia.

La Segunda Guerra Mundial una época que marcó la vida de miles de personas y países alrededor del mundo, la resiliencia tuvo su efecto cuando hombres y mujeres debieron dejar atrás el horror que significó para ellos el desalojo, la opresión, la muerte y se promovieron en el desarrollo de sus propias comunidades. Ahora bien, recién en 1955 fue realizada una primera investigación acerca de la resiliencia y este estudio fue realizado por la psicóloga Emmy Wermer, citado por Forés y Grané (2008):

Wermer llevó a cabo un estudio longitudinal y prospectivo: el seguimiento de 698 individuos (nacidos en el año 1955) desde el período prenatal hasta la edad de 32 años. Las niñas y niños eran los patitos feos de familias pobres de los bajos fondos de la isla hawaiana de Kauai.

En su estudio, Emmy Wermer tuvo la intuición de considerar aquellos casos en que se adaptaron positivamente y llegaron a ser adultos con una vida equilibrada y competente, a pesar de vivir situaciones de gran riesgo o adversidad durante su infancia. Los etiquetó como personas resilientes. (p.20). Para Wermer, la resiliencia ha sido considerada como un proceso que debe empezar desde el inicio de la vida y se transforma a medida que el sujeto también experimenta sus cambios evolutivos y es expuesto a por lo menos una persona con quien desarrolla relación de apego; cuando se reúnen estas variables los seres humanos son más propensos a desarrollar resiliencia.

Características de la resiliencia

Se ha comprobado que la resiliencia será influenciada por factores de riesgo y factores protectores que todas las personas tienen desde su nacimiento y en medio de los cuales deben crecer. Pero tampoco se puede definir que estos factores sean fijos toda la vida. Pueden ser alterados o modificados dependiendo de las circunstancias; los que determinará formas diferentes de asumir la resiliencia en presencia de unos u otros factores protectores y de riesgo. Fernández (2010) expresa que la resiliencia no es absoluta ni se adquiere de una vez para siempre. Es una capacidad que resulta de un proceso dinámico y evolutivo que varía según las circunstancias, la naturaleza del trauma, el contexto y la etapa de la vida y que puede expresarse de muy diferentes maneras en diferentes culturas (p.13) La resiliencia entonces es un proceso dinámico en el que interactúa el individuo y el medio. Y este proceso puede depender de factores de riesgo y factores protectores que se explican a continuación:

a) Factores protectores y favorecedores de la resiliencia

Para Munist (1998) “Factores protectores: son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de individuos o grupos y, en muchos casos, de reducir los efectos de circunstancias desfavorables” (p.13). Por ejemplo, si en una familia se practica alguna profesión religiosa que dirige sus pasos con compromiso y devoción.

Estos factores protectores pueden ser externos o internos; en lo que concierne a los externos, el autor antes citado menciona que son aquellos que se refieren a situaciones del medio que actúan reduciendo daños probables: familia extendida, apoyo de alguna persona, creencias religiosas, satisfacción y/o estabilidad laboral. Es decir, son situaciones que de alguna manera no están en control del sujeto, sino que surgen o se manifiestan a su alrededor. Asimismo, los factores internos son aquellos que tienen que ver con las personas y sus cualidades: empatía, sentido del humor, autoconfianza, buena comunidad, autoestima, etc. Estos, por su parte, si dependen de lo que la misma persona se permite generar en sí mismo. Estos factores protectores son lo que promoverán un mejor ambiente para que la persona sea resiliente.

Por su parte Forés y Grané (2008) consideran que “los factores protectores o resilientes manan de tres fuentes diferentes: la fuerza interior, los factores de apoyo externo y los factores interpersonales” (p.87). Estos tres factores los desdoblan en cuatro ejes, así como muestra en el gráfico 1.

Yo TENGO Apoyo social	YO SOY Fortaleza interna
YO ESTOY Dispuesto a hacer	YO PUEDO Habilidades

Gráfico 1: Fuentes de la resiliencia

Fuente: *La resiliencia: Crecer desde la adversidad de Forés y Grane. (p.87)*

En el gráfico se concretan los tres factores protectores de la siguiente manera: Yo tengo apoyo externo, es decir personas en el entorno familiar en quienes se puede confiar, que ponen límites e incentivan a ser independientes. Yo soy (fuerza interior) y estoy dispuesta a hacer: una persona tranquila, que empatiza con los demás y está dispuesta. Yo puedo (capacidades interpersonales y de resolución de conflictos): empezar lo que termino, comunicarme, resolver conflictos, tener buen humor. Forés y Grané (2018) Cada uno de estos aspectos, son factores protectores que refuerzan positivamente el desarrollo de la resiliencia.

En conclusión, los factores protectores deben ser fomentados dentro de las posibilidades que surjan. De manera que, una autoestima positiva derivará en el cumplimiento de objetivos que incrementen el valor propio del ser humano y su capacidad para tomar decisiones, corregirse y proyectarse al futuro. El desarrollar destrezas y competencias, motivan a mayores alcances y lograr el control sobre sí mismo. Todo esto junto se vincula con el desarrollo de la resiliencia.

Factores de riesgo de la resiliencia

Según Munist (2008) “es cualquier característica o cualidad de una persona o comunidad que se sabe va unida a una elevada probabilidad de dañar la salud” (p.12), características que se evidencian en los siguientes ejemplos: Una adolescente analfabeta tiene mayores probabilidades de tener complicaciones en su parto que una mujer adulta y alfabetizada.

Además, también se pueden sufrir daños colaterales y directos de sujetos que concentran en si los factores de riesgo. Estos se denominan individuos de alto riesgo. Ejemplo: Adolescentes que están en dependencia de

sustancias sujetas a fiscalización pueden influir a otros a cometer actos delictivos. Entonces, estas características o cualidades pueden elevarse o aumentar dependiendo de la condición social, racial o sexual del sujeto.

De manera general para Pasqualini (2010) “los factores de riesgo pueden o no desencadenar o asociarse a un determinado suceso indeseado” y considera los siguientes:

Las alteraciones en los vínculos familiares

- Parejas parentales disfuncionales con o sin violencia.
- Madre sola en la crianza y/o adolescente.
- Pérdida del trabajo del progenitor que ejerce el sostén económico.
- Maltrato y/o abuso, negligencia o abandono.
- Alcoholismo u otra drogadicción de algún progenitor.
- Enfermedad grave de uno de los progenitores o muerte.
- Prisión de alguno de los progenitores.

Las situaciones del contexto

- La pobreza.
- Falta de respeto a la cultura familiar de ese adolescente.
- Migraciones traumáticas.
- La imposibilidad de acceder a la educación y/o dificultades para integrarse en el sistema educativo formal.
- Ausencia de oportunidades para trabajar en forma adecuada a su educación y potencial.
- Desocupación o el trabajo ilegal o insalubre.
- La imposibilidad de acceder a un servicio de salud y/o educación para la salud.
- Medio social de alto riesgo (pares o adultos significativos que viven en la promiscuidad, usan drogas, delinquen).
- Habitar en la calle o institución por carencia de continencia familiar.
- Ser víctima de maltrato, abuso y/o abandono.

Enfermedades o problemas del adolescente

- Enfermedades que afectan seriamente o crónicamente aspectos físicos/corporales.
- Problemas psicológicos/psiquiátricos que requieren tratamiento o apoyo especial
- Problemas sociales que comprometen sus necesidades básicas: afecto, vivienda, alimentación, abrigo, educación, acceso a un servicio de salud y derechos. (p.112-113)

La persona resiliente

Para Fernández (2010) “La persona resiliente ideal sería aquella que enfrentada a un suceso traumático no experimenta síntomas disfuncionales ni ven interrumpido su funcionamiento normal, sino que consiguen mantener un equilibrio estable sin que afecte a su rendimiento y a su vida cotidiana” (p.15). Sin embargo, lejos de pensar que existan personas así; cualquier ser humano sometido a una situación de crisis inmediata, atravesará un período de disfuncionalidad que se superará poco a poco.

Forés y Grane (2008, p.32) plantean doce características de la resiliencia a continuación:

- Es un proceso.
- Hace referencia a la interacción dinámica entre factores.
- Puede ser promovida a lo largo del ciclo de la vida.
- No se trata de un atributo estrictamente personal.
- Está vinculada al desarrollo y crecimiento humano.
- No constituye un estado definitivo.
- Nunca es absoluta ni total.
- Tiene que ver con los procesos de reconstrucción.
- Tiene como componente básico la dimensión comunitaria.
- Considera la persona como única.
- Reconoce el valor de la imperfección.

- Está relacionada con ver el vaso medio lleno.

La resiliencia en Adolescentes

Las crisis o desajustes en la adolescencia mayormente tienen que ver con la apreciación que se tiene de la situación, que con la situación misma. Es importante mirar de forma objetiva y valorar los temas que son motivo de la crisis uno a uno a fin de emprender en el camino de la resiliencia. El adolescente tiene la tendencia a dramatizar o exagerar los eventos por mínimos que parezcan, para él son como un mar abierto y picado donde no se haya asidero a ninguna barca y solamente cambiando este panorama de adversidad hacia un paradigma objetivo se podrá dar una solución a la crisis enfrentada.

Florenzano (1997, p.70), explica cinco ámbitos interrelacionados que permiten promover la resiliencia para los adolescentes. Son los siguientes: Redes de apoyo social que acepten incondicionalmente al adolescente, capacidad para averiguar el significado de la vida en estrecha relación con la vida espiritual y la fe religiosa; aptitudes y sentimientos de tener algún tipo de control sobre la propia vida; autoestima y sentido del humor.

Por su parte Pasqualini y Llorens (2010, p.170) afirman que, el adolescente tiene que construir conscientemente su propia resiliencia. Potencializar las posibilidades y recursos existentes para encaminar las alternativas de resolución de las diferentes situaciones. El adolescente debe lograr desarrollar factores resilientes para superar las situaciones adversas en su devenir cotidiano. Debe trabajar desde la perspectiva de la resiliencia, adoptando como estrategia el desarrollo de factores resilientes. Es más, un protagonista que un receptor.

Es decir que, además del apoyo que pueda o no recibir el adolescente desde el seno de su hogar, deberá participar activamente del proceso que se quiere lograr. Debe ser el constructor de su

propia resiliencia y potenciar el desarrollo de las competencias y habilidades que lo encaminen hacia el bienestar personal. No hay excusas, ni condicionamientos; el adolescente tiene en sus manos el poder de realizar resiliencia incluso aún si las condiciones no son las mejores.

El estrés

Desde el punto de vista de Sierra, Ortega y Zubeidat (2003) el origen del término estrés se encuentra en el vocablo *distres*, que significa en inglés antiguo pena o aflicción; con el uso frecuente se ha perdido la primera sílaba. El estrés es una respuesta inespecífica del organismo ante una diversidad de exigencias. Se trata de un proceso adaptativo y de emergencia, siendo imprescindible para la supervivencia de la persona; éste no se considera una emoción en sí mismo, sino que es el agente generador de las emociones. (p.36)

El estrés entonces es la forma de reaccionar del organismo ante situaciones exigentes que enfrenta la persona; pero no es una emoción, sino quien las genera. Hay personas que pudieran pasar largos períodos de sus vidas en este proceso y buscarán sobrevivir por medio de él; sin embargo, es muy común encontrarse con personas que somatizan el estrés a tal punto que generan en su cuerpo enfermedades crónicas que son derivadas del mal manejo de esta condición.

De manera que, para el público adolescente, el estrés generará condiciones desfavorables en sus síquias, que llevará al chico o a la chica a reaccionar con emociones destructivas que repercutirán en su entorno y su ejecución personal. Entonces, las condiciones que se perciben como potencializadoras del estrés, normalmente provienen de factores de riesgo que el adolescente no puede manejar, sin embargo, debe enfrentarse a estos y hacer resiliencia.

Familia y escuela

Tanto la familia como la escuela, que son los entornos más inmediatos del adolescente, juegan un papel definitivo en el momento de lograr que se consiga ser resiliente. Además, cuando el adolescente practica la resiliencia, afectará de manera positiva a estos ámbitos y se consigue un mejor crecimiento.

Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) “la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado”. Por su parte, la Organización de Naciones Unidas (ONU) (1988), propone la siguiente definición: “la constituyen los miembros de un hogar privado o institucional, cuyos vínculos son los de marido y mujer (de derecho o de hecho) o de padre e hijo que no se haya casado nunca, pudiendo ser adoptivo”.

Para Forés y Grané (2008) la familia resiliente es aquella que posibilita a cada uno de sus miembros la capacidad de seguir creciendo ante las adversidades y, aun así, mantienen una coherencia en su pervivencia como unidad. La familia resiliente es aquella que consigue entender los acontecimientos de la vida como parte de un proceso continuo y constructivo de perturbaciones y consolidaciones (p.94).

Según este postulado, la resiliencia familiar se logra a través de una continua retroalimentación entre padres e hijos como uno sólo ante la adversidad. Esta familia logra ver cada acontecimiento como parte del crecimiento y como prueba de su amor. Se ayudan mutuamente y diseñan modelos a seguir en medio de las crisis. Desarrollan el entendimiento de los acontecimientos que han vivido; no sólo los racionalizan, sino que los incorporan a sus vivencias como parte de un proceso de maduración y de crecimiento.

Después de la familia, es la escuela quien influirá en la formación integral de los niños y adolescentes. Aunque normalmente no puede

escoger a cada miembro que formará parte de este ámbito, cada uno de ellos aporta de manera significativa en el camino hacia la superación y deben ir en consonancia con sus ideologías morales y religiosas.

Los estudios de resiliencia relativos a la educación han demostrado que el buen clima emocional y las relaciones interpersonales son conductas protectoras que favorecen la resiliencia, aunque no necesariamente logran desarrollo de aprendizajes académicos.

Según Forés y Grané (2008) en torno a las escuelas resilientes expresan que son aquellas que promueven un sentimiento de comunidad y proporcionan al alumnado y al profesorado la sensación de pertenecer a un lugar donde normalmente no existe la intimidación, la delincuencia, la violencia o la alienación. Además, las escuelas resilientes aportan a todos sus estamentos las herramientas necesarias para afrontar, superar, fortalecer e, incluso, adaptarse a partir de acontecimientos adversos. (p.96)

La escuela resiliente logrará motivar a sus estudiantes de manera proactiva a superar situaciones adversas del entorno. Además, logrará un claro vínculo entre la familia y toda clase de apoyo externo que pueda favorecer al adolescente. En este contexto Forés y Grané (2008) explican “los seis pasos necesarios para promover la resiliencia en las comunidades escolares según La Rueda de la Resiliencia de la terapeuta clínica Nan Henderson” (p.96).

Los pasos 1 a 3 mitigan los factores de riesgo:

1. Enriquecer los vínculos. Eso supone fortalecer las conexiones entre las personas presentes en la vida cotidiana de la escuela.
2. Fijar límites claros y firmes.
3. Enseñar las habilidades para la vida. Entre otros, incluye la resolución de conflictos, la cooperación y las habilidades comunicacionales.

Los pasos 4 a 6 tienen que ver con la construcción de la resiliencia:

4. Aportar afecto y apoyo. Implica proporcionar apoyo incondicional. En la rueda está sombreado porque se considera el elemento fundamental.
5. Establecer y transmitir expectativas elevadas. Se trata de proporcionar una esperanza de futuro factible.
6. Dar oportunidades de participación significativa. Eso supone otorgar a todas las personas una alta cuota de responsabilidad en lo que sucede en el centro escolar, y dar la posibilidad de participar en las decisiones, la planificación, la resolución de conflictos.

Finalmente, “el papel que tiene la relación entre la familia y los centros educativos es primordial para que el estudiante sienta interés por aprender, se entusiasme ante un saber y se esfuerce antes el estudio” Bernal (2012, p.273). Los centros educativos deben realizar todos los esfuerzos posibles por mantener una relación fluida con las familias, pues de esa manera se generan los vínculos de comunicación apropiados que establecen la confianza que se requiere entre los adolescentes y el centro educativo. Es muy normal que cuando los niños se vuelven los adolescentes, la relación puede disminuir, pero es necesario crear espacios que potencialicen la misma para manejar una correcta verificación, pues se puede crear un vacío en la comunicación entre la familia y escuela. Los centros educativos siempre tendrán la misión de empoderar al adolescente, incrementar su autoestima y desarrollar sus potencialidades, de manera que la actuación del adolescente siempre dependiente de estos fines.

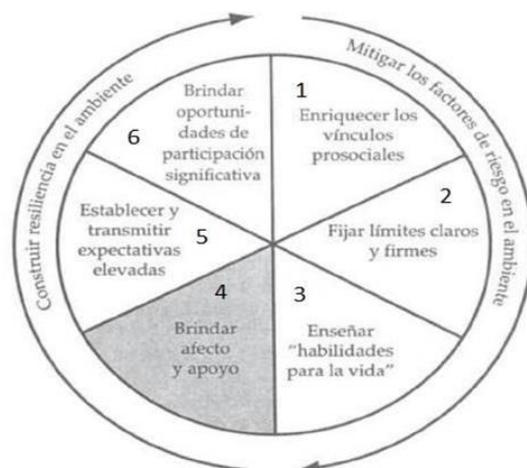


Gráfico 2: Rueda de la resiliencia

Fuente: *La resiliencia*. Forés y Grané (2008 p.98)

METODOLOGÍA

La Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil fue fundada en 1987 por el Misionero Rev. John Jerry Smith, perteneciente al concilio evangélico de las Asambleas de Dios de EEUU con acuerdo ministerial No. 07 del 20 de enero de 1987. Se incorporó el nivel medio el 20 de noviembre de 1987 con acuerdo ministerial 385. El propósito de la creación del liceo siempre ha sido generar educación particular con altos estándares para niños y adolescentes que no pudiesen acceder a ella por sus limitaciones económicas; por lo que maneja adicionalmente un sistema de becas que permite la subvención en la jornada vespertina. Además, en su deseo de dar una educación de carácter integral, el liceo fundamenta sus principios y valores en la educación cristiana, involucrando así dentro su currículo prácticas de formación bíblica y cristiana, además de servicio de capellanía y consejería. La Unidad Educativa Liceo Cristiano se ubica en la zona norte de la ciudad de Guayaquil y está distribuido en dos campus: Campus 1, que corresponde a Educación Inicial y Escuela de Educación Básica en Av. Juan Tanca Marengo km 3.5 y Benjamín Carrión; y campus 2, que corresponde a Educación Básico Superior y Bachillerato

Unificada que queda en Av. Juan Tanca Marengo km 4 y Calle Pública s/n; es en este último donde se realizará el presente estudio.

Población

La población objeto de estudio son los niveles de Decimo Año de Educación Básico, Primer Año de Bachillerato Unificado y Segundo Año de Bachillerato Unificado, que reúnen una cantidad de 1200 estudiantes; tanto en la jornada matutina como en la jornada vespertina. Son adolescentes con edades oscilantes entre 14 y 16 años.

Diseño de la investigación.

El presente trabajo tiene la característica de ser investigación-acción, lo que según Real (2016) “pretende intervenir en una realidad o problema que involucra a un colectivo, una tarea o un procedimiento para, a través del testimonio de los sujetos implicados, investigar con la finalidad de producir un cambio”. De manera que se realizaran aplicaciones pertinentes al contexto educativo y familiar adolescente para producir cambios en los mismos.

Hernández (2006) expresa que un “diseño de investigación se constituye en el plan o estrategia que se desarrolla para obtener información requerida en una investigación”,

mediante un diseño bien definido se podrá recoger resultados reales y creíbles obtenidos de los instrumentos a utilizar.

La investigación es no experimental, de carácter transaccional/trasversal, exploratorio y descriptivo. El estudio será realizado para obtener en la práctica elementos que conduzcan a la acción y cambios de interacción para los adolescentes de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil.

Si estamos realizando una investigación donde se busca conocer niveles de resiliencia, vamos a emplear un tipo de investigación con enfoque mixto ya que nos ayuda a medir resultados de las variables que vamos a utilizar de manera cuantitativa, y un enfoque cualitativo ya que los resultados se prestarán para elaborar las observaciones precisas de la interacción de los sujetos.

El levantamiento de la información se realizó por medio de instrumentos ya validados. Una vez obtenidos los datos, se procedió a tabularlos para luego presentar los resultados en tablas estadísticas y de forma gráfica para contribuir al impacto visual. Luego se procedió al análisis de esta información con el fin de determinar, conocer, interpretar y explicar la posición de los sujetos de investigación.

Métodos y Técnicas de la investigación

Los métodos serán: Método descriptivo, método analítico, método inductivo, método deductivo, método estadístico

Las técnicas de recolección de información para este caso serán: Observación directa, encuesta, estadística.

Los instrumentos escogidos son la encuesta que se realizará a través del sistema moodle de la institución y los cuestionarios a utilizarse son los siguientes:

El inventario de Eventos y Cambio Vitales (IF-ECV)

En este cuestionario se pretende medir el stress percibido por los adolescentes en el último año. Se realizará la medición de las dimensiones considerando la mayoría de los eventos que sean elegidos. Aunque cada escala proporciona un índice de estrés familiar, se puede obtener también un índice general a partir del total de situaciones estresantes experimentadas. El instrumento proporcionará un índice de la vulnerabilidad familiar, pues la acumulación de estos eventos podría superar el límite de la familia para poder adaptarse a los factores detallados.

Escala de resiliencia. CD-RISC

El constructo se compone de cinco factores: persistencia-tenacidad-autoeficacia (ítems: 10-12, 16, 17, 23-25); control bajo presión (6, 7, 14, 15, 18, 19, 20); adaptabilidad y redes de apoyo (1, 2, 4, 5, 8); control y propósito (13, 21, 22) y espiritualidad (3, 9). Las puntuaciones de cada ítem se suman y se interpreta que, a mayor puntuación en cada dimensión, más indicadores de resiliencia muestra el individuo. Rodríguez (2012 p.4). La medición de la capacidad de resiliencia que arroje cada dimensión permitirá fundamentar las premisas de la investigación en relación con los entornos familiares y escolares.

Análisis en interpretación de resultados

Una vez aplicados los instrumentos de medición se procedió a realizar la clasificación y agrupación de las variables que son objeto de estudio de la presente investigación. Tomando en consideración los informes emitidos a través del sistema Moodle se procedió a ingresar los datos en las diferentes tablas y a realizar los gráficos que arrojarán los porcentajes que ayudarán a la tabulación de la información. Además, se utilizó el SPSS, para determinar estadísticamente la media de relación entre las variables.

Inventario Familiar de Eventos y Cambios Vitales –IF-ECV–

En el primer instrumento se ha realizado una categorización de los eventos vitales conforme indica la ficha técnica de aplicación, interpretación y codificación del Inventario Familiar de Eventos y Cambios Vitales –IF-ECV–. El cuestionario evalúa seis dimensiones que pueden igualmente evaluarse independientemente:

Los análisis que muestra el gráfico 3 es el siguiente: para los adolescentes de la jornada matutina los eventos entre el 25 y 40% que resultan mayormente estresantes son: miembro de mi familia comenzó un nuevo trabajo; padres se separaron o divorciaron; miembro de mi familia dio a luz o adoptó un niño; miembro de mi familia tuvo dificultades en los estudios; un miembro de mi familia comenzó estudios superiores. Mientras que para los de la jornada vespertina son: miembro de mi familia comenzó un nuevo trabajo; padres se separaron o divorciaron; un miembro de mi familia comenzó estudios superiores. Para los estudiantes de la matutina los eventos vitales de transición han tenido mayor repercusión que para los de la jornada vespertina. En el ítem de

mis padres se separaron o divorciaron, se aprecia como los adolescentes de la matutina, alcanzan el 36% versus el 28% de los adolescentes de la jornada vespertina; esto entra en relación con la mayor cantidad de familias nucleares que se encuentran en la jornada vespertina. Otro evento a notar es miembro de la familia que comenzó un nuevo trabajo; los adolescentes de la vespertina alcanzan 46,6% versus los de la matutina con 38,2%; esto podría ser por la situación económica de los mismos que es media a baja; es decir, sus padres no tienen trabajos estables y esto afecta en los adolescentes. Los adolescentes asumirán las transiciones con varias expectativas las mismas que podrían ser positivas o negativos dependiendo del aspecto que se sociabilice; lo importante es que estará dispuesto a hacer reajustes y a continuar. De igual manera, cada cambio logra un sismo en el interior del ser humano, por lo que se deben considerar las réplicas que traen consigo un reajuste, pues, aunque no son eternas, son evidentes y en algunos casos difíciles de enfrentar para el adolescente.

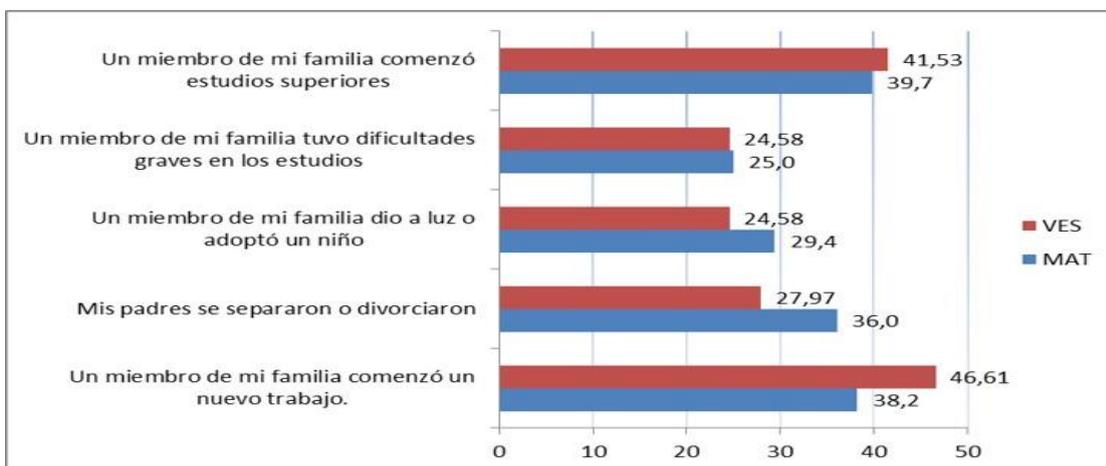


Gráfico 3. Dimensión: Transiciones

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do (jornada matutina) 1ero y 2do bachillerato (jornada Vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano, Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

En cuanto a la dimensión de sexualidad, el ítem que llama la atención es que un hermano haya empezado a tener relaciones sexuales; en la matutina arroja un 25,7% mientras en la vespertina 22%. Como indica Silva, “la experiencia de la identidad sexual no descansa exclusivamente en la observación y comparación de los genitales propios y ajenos, sino que se complementa con la curiosidad acerca de las actividades sexuales propias y de los demás” (p.19).

Para los adolescentes la dimensión de la sexualidad radica en curiosidad, descubrimiento y manipulación que conllevan un evento vital significativo, así no sea propio.

Esto involucra una fuerte tensión por el desconocimiento de la experiencia que puede o no ser personal y que, a pesar de conocer de manera teórica, en la práctica es un hecho desconocido que trae para ellos ansiedad y frustración cuando no se práctica bajo parámetros de protección. Además, este tema trae consigo mucha información desvirtuada por las redes sociales, el internet, el cine y la televisión; medios, que se han encargado de saturar al adolescente con información, en muchos casos apartada de la moral y la sexualidad saludable. Entonces, cada vez que se trate de profundizar en este aspecto, el adolescente tiene un cúmulo de información que es estresante asimilar y procesar

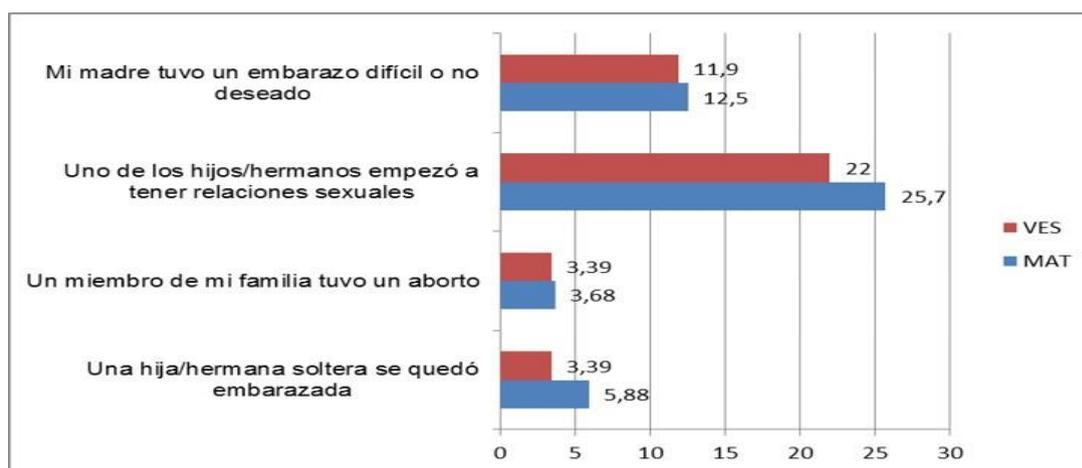


Gráfico 4. Dimensión: Sexualidad

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do (jornada matutina) 1ero y 2do bachillerato (jornada Vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano

Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

Al observar la dimensión de pérdidas, es evidente que el evento con mayor fuerza es la muerte de un pariente o amigo cercano de la familia; en la jornada vespertina alcanza 51% mientras que en la matutina 44,12%. Para un adolescente el procesamiento de un hecho profundo como una pérdida, es algo que puede conllevar una serie de procesos que no sean tan fáciles de atravesar, ya que además del enfrentar los cambios propios de su edad, debería enfrentar también una reorganización de su

sistema familiar o entorno social. La resiliencia en un proceso de duelo requerirá necesariamente como protagonista al ser que ha logrado apego con el adolescente y de personas claves como maestros, amigos, consejeros espirituales; además, procurar el tránsito por el camino hacia la resiliencia incluye: saber comunicarse, contar con una buena autoestima, autonomía, responsabilidad e inteligencia, que serán características que desarrolle el adolescente resiliente.

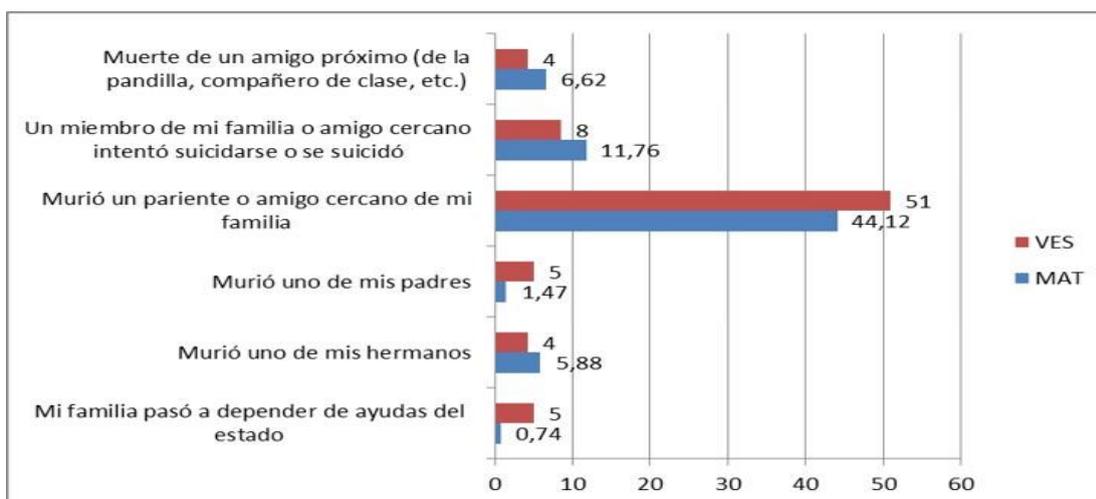


Gráfico 5: Dimensión: Pérdidas

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do (jornada matutina) 1ero y 2do bachillerato (jornada Vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano

Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

En el gráfico 6 se aprecian las diferencias para cada jornada de manera específica, siendo los de mayor porcentaje la hospitalización de un miembro de la familia, para la jornada matutina 58,1% mientras para la vespertina 52,5%. Le sigue muy de cerca que un miembro de la familia enfermó o se lesionó de gravedad; para la vespertina 48,3 % mientras que para la matutina 42,6%. Finalmente, el aumento de conflictos y discusiones entre padres e hijos, para la matutina es 43,4% por su parte la vespertina alcanza 36,4%. El asumir responsabilidades es para el adolescente un paso en su crecimiento y maduración, que le dará una valoración distinta de las cosas a su

alrededor y sobre todo le afianzará su independencia y toma de decisiones. Sin embargo, estas responsabilidades generan tensiones que conllevan a desarrollar estrés; así como cuando un miembro de su familia está enfermo u hospitalizado, el adolescente asume el cuidado y aporte dentro del hogar para suplir la necesidad que haya dejado el miembro afectado, tomando responsabilidades que, en algunos casos, no están capacitados para realizar. Es por eso que no se puede dejar solo al adolescente en el momento de asumir roles para los que se considere muy prematuro; pero, si es inevitable, la compañía de amigos o pares debe ser fundamental a fin de que logre los objetivos trazados.

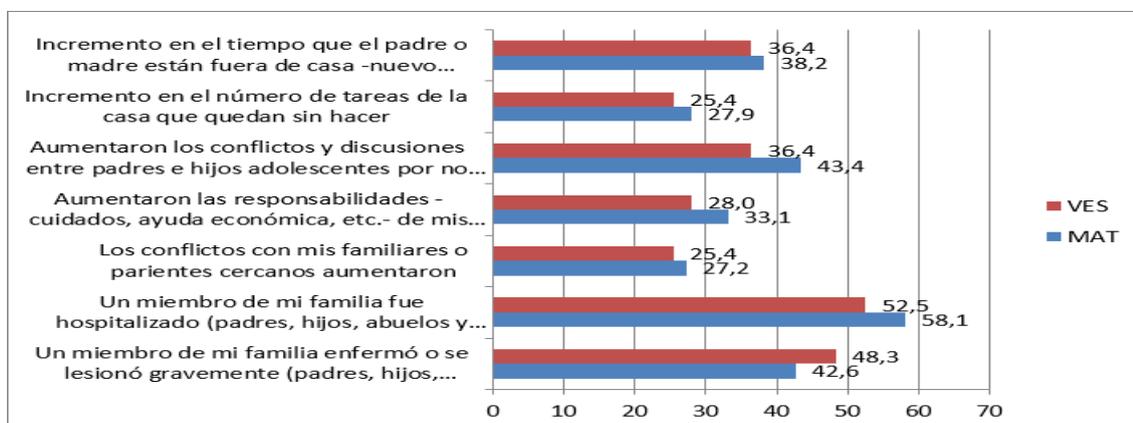


Gráfico 6. Dimensión: Responsabilidad y tensiones

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do (jornada matutina) 1ero y 2do bachillerato (jornada Vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

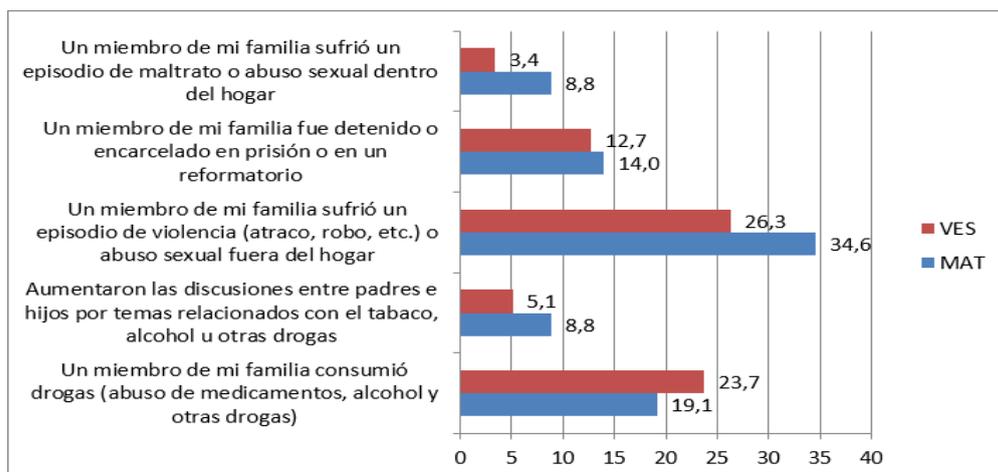


Gráfico 7. Dimensión: Uso de sustancias y conflictos con la ley

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do (jornada matutina) 1ero y 2do bachillerato (jornada Vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano

Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

En el gráfico 7 se observa que para los adolescentes de la matutina el sufrir un episodio de violencia o abuso sexual alcanza el 34,6% mientras que en la vespertina llega al 26,3%. En segundo lugar, se halla el consumo de drogas o alcohol de un miembro de la familia, para la jornada vespertina es mayor con un 23,7% en relación con la matutina, que alcanza el 19,1%.

Cuando los eventos violentos vulneran la seguridad del adolescente, se genera stress sobre las condiciones que los rodean. No es extraño escuchar actualmente casos de abuso sexual a niños y adolescentes al interior de las instituciones educativas; lo que genera un clima de incertidumbre e inseguridad ante la vulnerabilidad que se juega alrededor de personas de confianza como pueden ser los docentes. Es necesario, sin duda alguna, fomentar conciencia a los adolescentes de que nadie puede traspasar los límites de su privacidad y que el hacerlo ocasiona un delito que es penado por la justicia. Los hijos deben estar atentos a cuándo denunciar actos que atenten contra su pudor, pues al hacerlo estarán generando ayuda colateral a otras víctimas que tal vez no han sido capaces de abrir su boca. Ante todo, esto, la violencia y el abuso pueden dejar su huella mucho tiempo dependiendo de quién viene; si la violencia es interna al hogar del adolescente y su entorno constantemente se ve invadido por ella, la resiliencia va a ser más difícil. Sin embargo, aún si la violencia

proviene del mismo hogar, existen apoyos que pueden brindarse para que el adolescente genere resiliencia; por ejemplo, contar con redes de respaldo a los hogares de violencia; soporte legal y preventivo que los mismos organismos civiles proveen, entre otros.

El Cuestionario de la Escala de Resiliencia CD-RISC.

El cuestionario para medir la resiliencia permitirá evaluar la respuesta del adolescente frente a las situaciones que deba enfrentar y cuál es su actitud al momento de hacer resiliencia. Se evaluarán cinco factores en base a las siguientes dimensiones:

En la tabla 1 que corresponden a la dimensión persistencia-tenacidad-autoeficacia, se pueden observar que el total sumatorio porcentual mayor corresponde a la escala siempre con 307.9%, seguido por casi siempre con 268.9%. El ítem que logró mayor porcentaje con 50.8% fue estoy orgulloso de mis logros; seguido por puedo lograr mis objetivos aun si hay obstáculos con 48.4%. De esta manera se puede comprobar que en esta dimensión los adolescentes se sitúan en un nivel alto de resiliencia. El estímulo que puede recibir un adolescente por el alcance de sus metas y sus logros personales, indudablemente lo ponen a favor de la resiliencia. Cuando se tiene al lado personas echándote porras y aplaudiendo sus mejoras, se logra generar un desafío mayor para ese ser humano.

Tabla 1. Dimensión persistencia, tenacidad y autoeficacia.

Ítems	Dimensión persistencia -tenacidad-autoeficacia	N	CN	AV	CS	S
1	Siempre me esfuerzo sin importar el resultado.	1.2	2	16.5	37.8	42.5
2	Creo que puedo lograr mis objetivos, incluso si hay obstáculos.	0	2.8	13.4	35.4	48.4
3	No me doy por vencido/a pesar de que las cosas parezcan no tener solución.	6.3	7.5	19.7	29.9	36.6
4	No me desafino fácilmente con el fracaso.	10.6	13	26.4	30.3	19.7
5	Creo que soy una persona fuerte cuando me enfrento a los retos y dificultades de la vida.	2	3.1	24	37.4	33.5
6	Me gustan los retos.	4.3	3.9	23.6	28	40.2
7	Trabajo para conseguir mis objetivos sin importarme las dificultades que encuentro en el camino.	0.4	4.7	18.5	40.2	36.2
8	Estoy orgulloso/a de mis logros.	2.4	4.7	12.2	29.9	50.8
	Sumatoria porcentual	27.2	41.7	154.3	268.9	307.9
	Promedio	3.4	5.2	19.3	33.6	38.5

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina) y 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

En la tabla 2, que corresponden a la dimensión control bajo presión, se pueden observar que el total sumatorio porcentual mayor corresponde a la escala casi siempre con 205.2%, seguido por siempre con 202.6%. El ítem que logró mayor porcentaje con 48% fue enfrentarme a las dificultades puede hacerme más fuerte; seguido por prefiero intentar solucionar las cosas por mí mismo/a, a dejar que otros tomen todas las decisiones con 41.7%. Esto muestra que el grado de resiliencia descende en esta dimensión y se puede apreciar la fluctuación que hay entre las distintas frecuencias. No se puede afirmar que el grado de resiliencia es

absoluto, más bien variable según este diagnóstico.

Cuando el adolescente considera que tiene el control de las cosas, adquirirá mayor independencia y desarrollo de costumbres resilientes. La toma de decisiones y el enfrentar conflictos lo vuelven más independiente. Incluso, el hecho de sentirse capaz de enfrentar situaciones particulares, lo pone por encima de los conflictos que pudiesen darse en su entorno familiar. Entonces, los adolescentes de este estudio han afirmado mayormente ser independientes, por lo tanto, han logrado ser resilientes.

Tabla 2. Dimensión control bajo presión.

Ítems	Dimensión control bajo presión.	N	CN	AV	CS	S
9	Intento ver al lado divertido de las cosas cuando me enfrento con los problemas.	3.5	8.3	22.4	24.8	40.9
10	Enfrentarme a las dificultades puede hacerme más claro.	0.8	2.8	15.7	32.7	48
11	Bajo presión, me centro y pienso claramente.	11.4	11.4	30.7	27.2	19.3
12	Prefiero intentar soluciones las cosas por mi mismo, a dejar que otros tomen todas las decisiones.	1.2	6.3	18.9	31.9	41.7
13	Puedo tomar decisiones no populares o difíciles que afectan a otras personas, si es necesario.	10.6	17.7	32.7	21.3	17.7
14	Soy capaz de manejar sentimientos desagradables y dolorosos como tristeza, temor y enfado	5.9	13.4	31.5	30.7	18.5
15	Al enfrentarme a los problemas de la vida a veces actué por un presentimiento sin saber por que	2.8	8.7	35.4	36.6	16.5
	Sumatoria porcentual	36.2	68.6	187.3	205.2	202.6
	Promedio	4.5	8.6	23.4	25.7	25.3

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina); 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano. Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

En la tabla 3 que corresponden a la dimensión adaptabilidad y redes de apoyo, se pueden observar que el total sumatorio porcentual mayor corresponde a la escala casi siempre con 151.2%, seguido por siempre con 147.6%. El ítem que logró mayor porcentaje con 40.9% fue los éxitos del pasado me dan confianza para enfrentarme con nuevos retos y dificultades; seguido por tengo tendencia a recuperarme pronto tras las enfermedades, heridas u otras privaciones en la escala de casi siempre con 35.8. La frecuencia casi siempre tiene

predominio. En el grupo de estudio se puede comprobar que los grupos de amigos forman parte del desarrollo de la resiliencia, el apoyo de los pares de acompañamiento es indispensable para una mejor recuperación de eventos estresantes; además que será en gran manera solventada por la fuerza de voluntad propia de cada adolescente, su deseo de lograrlo deber ser apoyado por amigos y redes de apoyo que puedan identificarse con su necesidad y darle la oportunidad de crecer de manera personal, espiritual, social y sobre todo de cumplir sus proyectos trazados.

Tabla 3. Dimensión adaptabilidad y redes de apoyo.

Ítems	Dimensión adaptabilidad y redes de apoyo	N	CN	AV	CS	S
16	Soy capaz de adaptarme cuando ocurren cambios.	2.8	9.1	32.7	29.9	25.6
17	Tengo al menos una relación íntima y segura que me ayuda cuando estoy estresado.	25.6	13.8	16.5	19.3	24.8
18	Bajo presión, me centro y pienso claramente.	1.6	13.4	26	33.1	26
19	Prefiero intentar soluciones las cosas por mí mismo, a dejar que otros tomen todas las decisiones.	3.1	5.9	16.9	33.1	40.9
20	Tengo tendencia a recuperarme pronto tras las enfermedades, heridas u otras privaciones.	3.1	5.9	24.8	35.8	30.3
	Sumatoria porcentual	36.2	48.1	116.9	151.2	147.6
	Promedio	4.5	6.0	14.6	18.9	18.5

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina); 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

En la tabla 4, que corresponden a la dimensión control y propósito, se pueden observar que el total sumatorio porcentual mayor corresponde a la escala siempre con 96.80%, seguido por casi siempre con 85.90%. El ítem que logró mayor porcentaje con 50.4% fue tengo muy claro lo que quiero en la vida; seguido siento que controlo mi vida en la escala de casi siempre con 33.90%. Esto deja claro que la resiliencia en esta dimensión puede considerarse en la frecuencia de siempre, es un estado de resiliencia apropiado.

Los adolescentes de este estudio muestran un sentido de control y propósito elevado, lo que ratifica su inclinación hacia la resiliencia. El conocimiento del propósito en la vida es un fuerte sostén cuando se atraviesan situaciones

difíciles; el tener un plan para su vida y proyectos a futuro, le llevan a esperar que, aunque el panorama resulte oscuro y poco comprensible, habrá un mañana con propósitos que cumplir. Saber que se quiere hacer en la vida es un desafío tanto para los padres y para el entorno escolar. Cuando los adolescentes empiezan a abrirse paso entre las dificultades, el apoyo de sus maestros, amigos y familia es necesario; el tener un objetivo marcado le hará entender que nada ocurre por casualidad, sino que todo es parte del proceso de ser formado para llegar a la meta de la perfección

Tabla 4. Dimensión control y propósito.

Ítems	Dimensión control y propósito	N	CN	AV	CS	S
21	Durante los momentos de estrés/crisis se dónde puedo buscar ayuda.	9.8	13.4	25.6	26.8	24.4
22	Tengo muy claro lo que quiero en la vida.	1.6	5.1	17.7	25.2	50.4
23	Siento que controlo mi vida.	3.9	11.4	28.7	33.9	22
	Sumatoria porcentual	15.3	29.9	72	85.9	96.8
	Promedio	1.9	3.7	9.0	10.7	12.1

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina); 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

En la tabla 5, que corresponden a la dimensión espiritualidad, se pueden observar que el total sumatorio porcentual mayor corresponde a la escala siempre con 120.90%, seguido por casi siempre con 41.03%; es una diferencia muy marcada, lo que denota una actitud muy aplicada hacia la espiritualidad en relación con la resiliencia. El ítem que logró mayor porcentaje con 61.80% fue creo que la mayoría de las cosas ocurren por una razón; seguido por cuando no hay soluciones claras a mis problemas, a veces, la suerte o Dios puedan ayudarme con 59.10%. El análisis explica que

hay una profunda inclinación hacia la frecuencia siempre en la aplicación de la espiritualidad para hacer resiliencia.

Cuando el ser humano percibe que sobre él existe un ser superior que controla los hilos de su destino, el descansar en la soberanía de éste es un hecho que alude a la resiliencia. La toma de control de Dios de todas las cosas y el beneficio de paz que se obtiene a través de esta cosmovisión es sin lugar a dudas la fuerza que motiva a este grupo de adolescentes al confirmar que son resilientes. Su espiritualidad les motiva a seguir, confiando que Dios hará su voluntad en ellos.

Tabla 5. Dimensión espiritualidad.

Ítems	Dimensión espiritualidad	N	CN	AV	CS	S
24	Cuando no hay soluciones claras a mis problemas, a veces, la suerte o Dios puedan ayudarme	5.9	5.5	12.2	17.3	59.1
25	Creo que la mayoría de las cosas ocurren por alguna razón	0.8	1.6	11.8	24	61.8
	Sumatoria porcentual	6.7	7.1	25	41.3	120.9
	Promedio	0.8	0.9	3.0	5.2	15.1

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina); 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

Conclusiones

La investigación realizada en cuanto a la resiliencia de acontecimientos estresantes en la adolescencia y su incidencia en los contextos familiar y escolar, estudio realizado a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do de Bachillerato (jornada matutina y vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de

Guayaquil, ha permitido llegar a las siguientes conclusiones:

- Al analizar el proceso de resiliencia se determinó que la espiritualidad es en su mayoría la dimensión más escogida para hacer resiliencia.
- En relación al grado de manejo de estrés, los adolescentes bastante a menudo superan satisfactoriamente sus problemas.

- En cuanto a explicar la incidencia sobre el entorno familiar, más de la mitad de los encuestados desarrollan una mejor resiliencia dentro del contexto de la familia nuclear. Siendo importante el desarrollo de una relación de apego con uno de los padres o un miembro de la familiar para lograr la resiliencia eficaz en su vida.
- En cuanto a explicar la incidencia sobre el entorno escolar, la mayoría de los adolescentes que mantienen promedios excelentes y buenos, se proyectan a desarrollar un mejor clima escolar y manifiestan un sentir positivo de la vida.
- En cuanto a conocer los aspectos relacionados al adolescente y sus situaciones estresantes en el contexto familiar y escolar, se determinaron las siguientes dimensiones que pudiesen repercutir:
 - Transiciones: Los acontecimientos estresantes señalados con mayor intensidad, tanto en la jornada matutina como vespertina son: un miembro de la familia comenzó un nuevo trabajo; los padres se separaron o divorciaron; un miembro de mi familia comenzó estudios superiores.
 - Sexualidad: Para algunos de los adolescentes indico el inicio de las relaciones sexuales o las situaciones que tienen que ver con eso provocan estrés.
 - Pérdidas: Para la mayoría, la pérdida de un pariente o amigo cercano a la familia es un acontecimiento estresante.
 - Responsabilidades y tensiones: Un buen número considera agobiante, la enfermedad o lesión grave de un miembro de la familia, la hospitalización de un miembro de la familia y los conflictos entre padres y adolescentes
 - Uso de sustancias y conflictos con la ley: Algunos afirman que el abuso sexual y violencia fuera del hogar son actos de mucho estrés y tensión.
- En cuanto a competencia personal, metas altas y tenacidad, la mayoría de los adolescentes están orgullosos de sus logros, tienen seguridad en sí mismo y logran todo lo que se proponen.
- En cuanto al control bajo presión, un buen número intenta ver el lado divertido de las cosas y no deja que la presión lo abrume.
- En cuanto a los efectos positivos del cambio y la seguridad en las relaciones, los adolescentes confían en sus éxitos del pasado para proyectarse al presente. Además, saben lo que quieren en la vida, pueden enfrentar cualquier cosa y ni los retos, heridas o privaciones los detienen.
- Finalmente, la mayor parte de los adolescentes resilientes buscan su soporte emocional en lo espiritual. Dependen de Dios para solucionar sus dificultades y descansan en que su mano los guiará fuera de la tormenta.

Referencias Bibliográficas

- Bernal, A. Rivas, Sonia y Urpi, Carmen. (2011). Educación Familiar: Infancia y Adolescencia. Ediciones Pirámide. Madrid, España.
- Fernández M. Lourdes María. (2010) Modelo de intervención en crisis. En busca de la resiliencia personal.
- Florenzano U. Ramón (1997). El ADOLESCENTE Y SUS CONDUCTAS DE RIESGO. Tesis.
- Forés Anna y Grané Jordi (2008). La resiliencia. Crecer desde la adversidad. Plataforma Editorial. Barcelona, España.

Gaeta Martha y Martín Pilar. (2009). Estrés y adolescencia. Estrategias de afrontamiento y autorregulación en el contexto escolar. Revista de Humanidades. ISSN.1137-8417 P 327-294

González-Arratia López-Fuentes, N. I. y Valdez Medina, J. L. (2013). Resiliencia y felicidad: el impacto de hechos vitales negativos y positivos en adolescentes. Pensando Psicología, 9(16), 43-53.

Hernández Roberto, Fernández Carlos, Baptista María del Pilar. (2006). Metodología de la investigación. 4ta edición. Mc Gram Hill Education. INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V. México.

Liceo Cristiano de Guayaquil. 2013. Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil. Recuperado de <http://www.liceocampusvirtual.net/html/istoria.htm>

Munist, Mabel. (1998). Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes. Washington, DC: División de Promoción y Protección de la Salud.

Pasqualini Diana y Llorens Alfredo (2010). Salud y Bienestar de Adolescentes y jóvenes: una mirada integral. Organización Panamericana de la Salud. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires: Argentina.

Real Deus Eulogio (2016). Manual de investigación para ciencias sociales y de la salud en grado y posgrado. Ediloja. Loja: Ecuador.

Rutter, M. (1985). Resilience in the face of adversity: Protective factors and resistance to psychiatric disorder. British Journal of Psychiatry, 147, 598-611.

Sierra, Juan Carlos, Ortega, Virgilio, Zubeidat, Ihab. Ansiedad, angustia y estrés: tres conceptos a diferenciar. (2003). Revista Malestar E Subjetividade. / V. III / N. 1 / P. 10 - 59 / MAR. 2003 ISSN 1518-6148.htm



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright (c) Sandra Marilú Mendoza Moreira

